

## BIBLIOGRAFIA DE RESTAURACION Y CONSERVACION

*Arqueología y derecho en México.* Jaime Litvak King, et al. UNAM, México 1980

*La restauración arquitectónica de edificios arqueológicos.* Augusto Molina Montes. Colección Científica núm. 21, INA, México, 1975

*Restauración de ciudades.* Carlos Flores Marini, Fondo de Cultura Económica, México, 1976

*Real de Catorce, S.L.P. Estudio para su rehabilitación.* Salvador Díaz-Berrio, Colección Científica núm. 49, INAH, México, 1976

*La defensa jurídica y social del Patrimonio Cultural.* Alejandro Gertz Manero, Fondo de Cultura Económica, México, 1976

*Apuntes sobre restauración de monumentos.* Ramón M. Bonfil, Serie Cultura Mexicana SEP, México, 1971

*La conservación de los Bienes Culturales.* Serie Museos y Monumentos XI UNESCO, México, 1969

*Solubilidad y disolventes en los problemas de restauración.* Giorgio Torraca ICCROM, Roma, 1981

*Apuntes sobre arquitectura.* Cuadernos de arquitectura y conservación del Patrimonio Artístico 8 INBA, México 1980

*Conservación de monumentos y zonas de monumentos.* Salvador Díaz-Berrio SEPSETENTA 250, México, 1976

un químico, y sometidos a los siguientes tratamientos: primero —para acabar con los hongos, polilla, etcétera, y evitar la contaminación de otros materiales— se les fumigó, colocándolos cuidadosamente dentro de una cámara destinada a estos fines, donde se les mantuvo durante unos cuatro días. Pasado este tiempo se les sacó y ventiló, quedando listos para entrar al taller; ahí se les hizo una limpieza exhaustiva para eliminar desde el polvo superficial —mediante una brocha—, hasta la suciedad y manchas de humedad y de oxidación del papel, a través de tres lavados: uno con agua destilada, otro con agua y borato de sodio —para anular la acidez del papel— y por último, con agua corriente. Antes del primer lavado se hizo una prueba de solubilidad de tintas: observándose que “se venían fácilmente”, de inmediato se les aplicó un fijador que permitiera proseguir con los otros lavados.

Después de todos estos tratamientos cualquier papel pierde sus características originales de resistencia, por lo cual posteriormente se les colocó —a manera de soporte total— un papel japonés que, por su pureza y fibra larga, permite que los injertos se sostengan en el papel original. Ya con este soporte, se hicieron los injertos en faltantes y roturas, se metieron en la prensa y se procedió a compaginar y a agrupar las hojas de la obra para, finalmente, encuadernarla en 13 tomos.

Jaime Cama

## La ENCRM

### Objetivos y cursos en esta escuela del INAH

México es uno de los países que más recursos dedica a la conservación y restauración de su Patrimonio Cultural en el mundo, y podemos decir que también es uno de los que cuentan con mayor prestigio en la solución al problema de restauración.

Este prestigio es el resultado de una política institucional con un claro sentido de apoyo a la conservación del patrimonio cultural, su conocimiento y difusión. Esto ha propiciado que desde la creación del INAH el concepto existente en el país, cuenca de nuestro pasado, se haya modificado sensiblemente.

La parte prioritaria del INAH es la formación de personal calificado para que la conservación se realice desde un ángulo eminentemente científico con la aplicación de criterios internacionales aprobados. De esta necesidad surge la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía que inicia formalmente sus cursos en 1968, y durante seis años

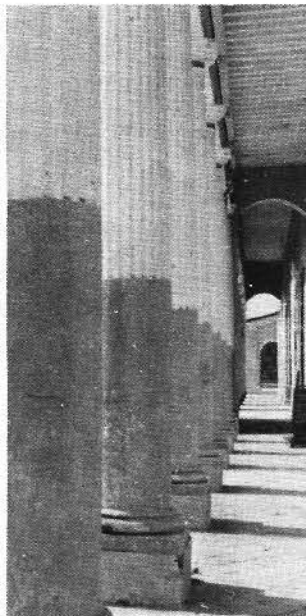
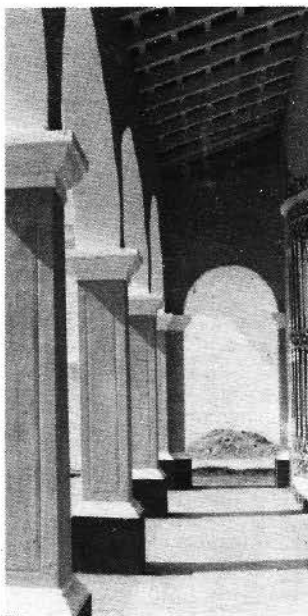
—de 1967 a 1972— cuenta con el apoyo de técnicos extranjeros enviados por la UNESCO, quienes orientan y corrigen las bases científicas para realizar esta tarea. Posteriormente, la OEA colabora para que estos conocimientos se difundan en América Latina, becando a estudiantes que reciben entrenamiento durante un año lectivo.

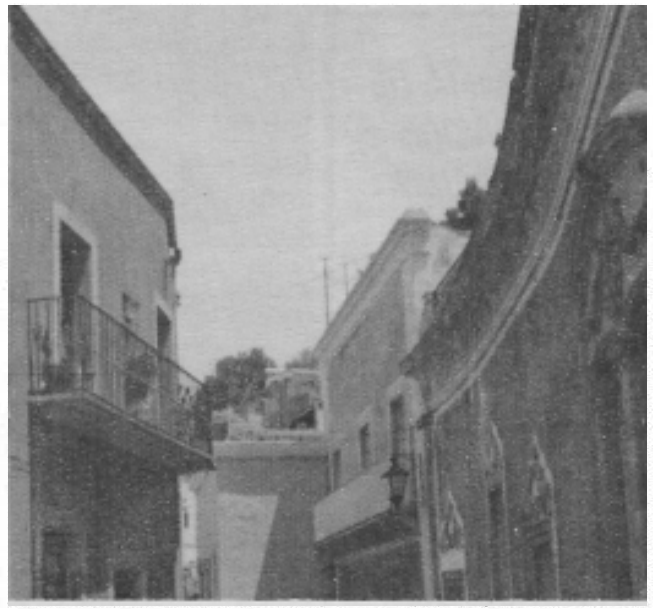
Actualmente los cursos que imparte la Escuela —ubicada en el Exconvento de Churubusco— se dividen en dos niveles: el técnico, que requiere de 5 semestres de estudio; y el profesional, que requiere de 9. El primero cuenta con las especialidades de Restauración en pintura de caballete, Restauración de material cerámico y Restauración de pintura mural; y en el segundo se imparten conocimientos sobre Restauración de cerámica, Pintura mural, Pintura de caballete, Documentos gráficos, Textiles, Material etnográfico, Metales y Materiales líticos.

En ambos niveles los interesados deberán presentar examen de selección y cumplir con el correspondiente requisito académico de ingreso: secundaria para el nivel técnico, y bachillerato para el profesional.

Además, la Escuela ofrece las maestrías en Restauración de Monumentos Arquitectónicos, y en Museología; el tiempo de aprendizaje es de 11 y 12 meses respectivamente. Los requisitos

*Calles de Tlacotalpan, Ver. Archivo OSDBO*





son, para la primera, licenciatura en Arquitectura, Ingeniería Civil o Arqueología; para la segunda, licenciatura en áreas comunes a los museos. Igualmente requieren de un examen de selección.

Otra de las actividades de la Escuela es la elaboración de programas de capacitación para instituciones culturales naciona-

les y extranjeras que la soliciten. Estos programas se imparten en forma teórico-práctica, de acuerdo a un Reglamento.

Los conocimientos generados por el INAH y la Escuela se han incorporado gradual y progresivamente a todos los niveles de la educación en México, y paralelamente se han ido introduciendo en el concierto internacional, a tal grado que pode-

mos asegurar que en una enorme cantidad de bibliotecas nacionales y extranjeras existen textos relativos a la cultura en México.

En todo este proceso la conservación y restauración del patrimonio cultural ha sido una parte importante, pues nos permite apreciar la voluntad de expresión de los diferentes grupos que lo han generado.

---

Salvador Díaz-Berrio

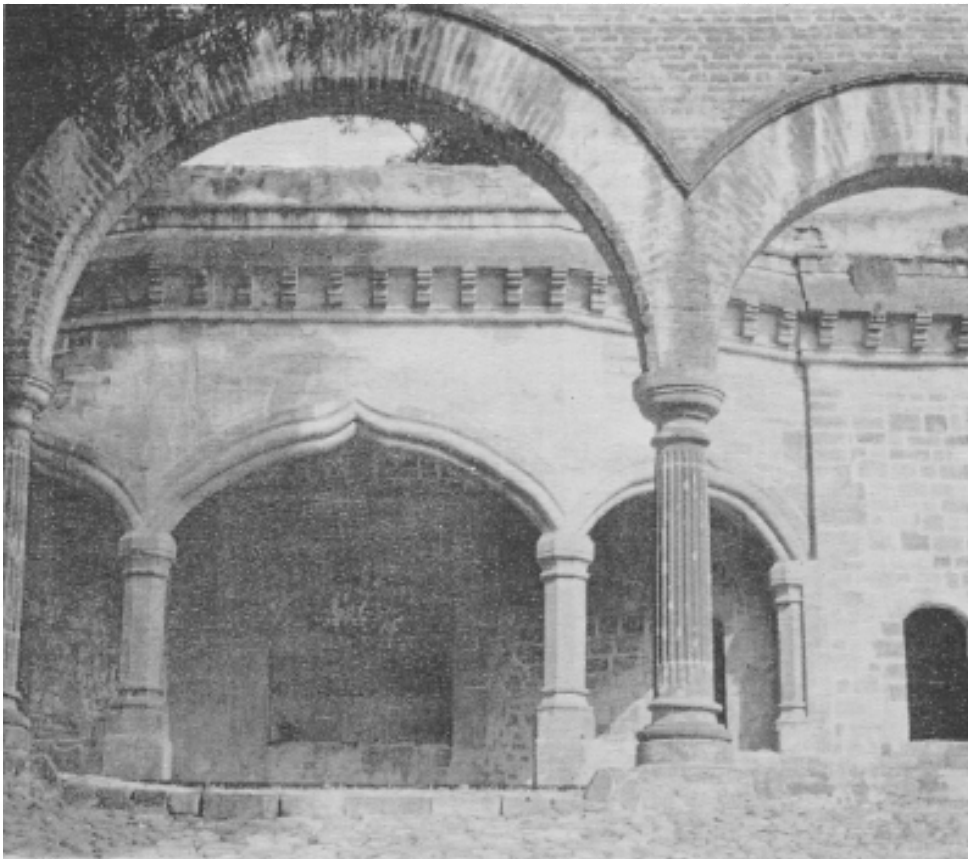
---

## Consideraciones sobre la política de conservación

Para descentralizar las actividades de conservación es necesario contar con mayor número de recursos humanos y económicos y con la colaboración de diferentes organismos culturales.

Los especialistas que participan en la conservación del patrimonio deben realizar además un trabajo de equipo para lograr la participación de las comunidades, asociaciones, juntas y uniones civiles y de vecinos y, de esta manera, conocer y resolver los problemas más urgentes.

El INAH debe reforzar sus actividades de coordinación con sectores más amplios para alcanzar una mayor eficacia en




---

*Calle del Truco y calle de Positos, Guanajuato, Gto. Archivo OSDBO*

*Capilla abierta de San Francisco, Tlaxcala, Guillermo Böils*